

cia desde un punto de vista ético?

—La utilización de la violencia me parece siempre absolutamente válida, en cuanto creo que estamos viviendo en una sociedad que sólo una violencia tremenda puede barrenar. Siempre me ha parecido reaccionario cualquier conato de pacifismo. No puedo ser pacifista en una sociedad agresiva. Y creo en la violencia siempre, en cuanto contrapunto de otra violencia institucionalizada.

—Pero, junto a esa dimensión tan discutible, el cine sería para ti como un acto de sadismo, un sustituto de un sadismo real e imposible... si hemos entendido bien lo que has dicho antes. Que es bastante terrible, ¿no?

—No, no, no es que sea un acto de sadismo. Insisto en que para mí el cine es la manifestación de un estado de ánimo, que en un momento dado puede ser cachondo (y hacer cine desde el cachondeo no es malo, ¿verdad?, ahí está Buñuel...), o en otro momento puede ser trascendentalista, o en otro, de mala uva. No pretendo que mi cine sea nada determinado: ni un acto de terrorismo ni un acto sádico. Lo que ocurre es que hasta ahora ese estado de ánimo del que siempre parto ha sido muy uniforme y ha ido dando, por lo tanto, una misma situación. Por otra parte, también se me ha forzado un poco a seguir esta temática. Se me exige que haga «mi gracia», como al niño ese que llevan a las reuniones y le piden que monte su numerito. También puede ocurrir que a mí «la gracia» me salga espontáneamente.

—Has hablado hace un momento de la «violencia institucionalizada», que precisamente quiere ser el eje de «Una gota de sangre para morir amando». ¿No crees que en la película faltan datos fundamentales para llegar a comprender qué es esa violencia?

—Yo creo que están

dados al nivel de mi capacidad y de lo que se me ha permitido. Se ve perfectamente que en esa sociedad hay una serie de violencias agresivas muy determinadas. En primer lugar, la de la publicidad; en segundo, la violencia agresiva de una paranoica ninfómana que mata como única terapéutica que ella cree posible (en el fondo, esta mujer es una nazi, que intenta que la gente sea feliz de la misma manera que Hitler podía intentar que la gente fuera rubia y aria); luego, la agresividad represiva y violenta de la ciencia que intenta crear hombres felices, y, por último, la agresión de ese tipo de juventud «lumpen» que tienen necesidad de hacer estallar la violencia que sienten dentro de ellos, aunque sea de la forma más estúpida... Y el final es la destrucción de todos ellos, de todos esos niveles de relación violenta. Que esto se entienda o no, ya es un problema de habilidad mía, pero es lo que me he propuesto, desde luego.

—Por otra parte, la película es un homenaje a Kubrick, pero al de «Lolita», no al de «La naranja mecánica», con la que —a pesar de lo que se diga— apenas tiene otra relación que una secuencia. ■ **FERNANDO LARA y DIEGO GALAN.** Foto: RAMON RODRIGUEZ.



ARTE

Desde que regresé de mis vacaciones he tenido que hacer dos viajes relativamente largos: Uno, a Villena, en Alicante, donde se celebraba una especie de «nacional de artes plásticas» y donde yo tuve que dar una conferencia; otro, a Mallorca,

pues los amigos de «Pelaires» se habían empeñado en que viese la exposición de Miralda que se celebraba en ella. La exposición de Villena la comentaré en cuanto reciba alguna documentación gráfica. La exposición de Miralda...

Miralda

¿Quién es Antoni Miralda? De ese artista apenas tenía yo alguna referencia azarosa. Creo que de él había hablado algo Cirici Pellicer, pero yo no conocía esa referencia. Parece que vivía entre París y Londres. Ahora lo he conocido en Palma. Lleva —muy bien, por cierto— una especie de coleta a la manera de los piratas, algo más grande que la que usaban los toreros de antaño.

Miralda realiza un tipo de pintura... («pintura»: es un decir) de esa que algunos llaman también «conceptual». Creo que hay dos vertientes para la llamada «pintura conceptual»: una de ellas, ligada a una utilización más o menos problemática, geométrica o conceptual de la forma, a la que si le encuentro justificada la denominación. Otra, en la que el hecho plástico se deduce de una utilización más o menos armónica de objetos que nacieron para otro fin y que se aglutinan en la obra a la manera de «collage». Es igual: lo que pretendo ahora no es discutir denominaciones establecidas. Lo de Miralda pertenece a ese último «conceptualismo», si así puede llamarse.

Miralda pinta... Bueno, sí pinta, puesto que el resultado de su obra acaba siendo plástico. Miralda pinta... con soldaditos de plomo, o de plástico, aglutinados masivamente. Como si quisiera llegar a una demostración parabólica de las cosas, como en la vida castrense, en su pintura, un soldado no es nada. Muchos soldados pueden definir o una forma o un color. Y es curioso: en sus superficies cuadrangulares, los soldados, agru-

pados en formaciones correctas por el artista, se transfiguran y alcanzan a ser en su conjunto o bien forma o bien color, dimitiendo, conceptualmente sí, de su carácter tridimensional y aun de su carácter figurativo, para someterse —disciplinadamente, como le exigiría su primitiva conformación— a la expresión bidimensional que se persigue. Por ahí sí habría deducir un efectivo conceptualismo en la «pintura» de Miralda. Pero es evidente que esa sola no es su dimensión. Hay también en ella la dimensión del humor. Probablemente ni siquiera el artista puede evitar que el humor le constituya una dimensión a su obra. En su exposición no hay sólo cuadros: hay objetos heterogéneos que su manipulación convierte en objetos plásticos, aunque objetos humorosos: arcas entreabiertas por las que invaden el piso los soldados, fuentes que manan soldados, bustos tardo romanos transfigurados por invasiones marciales...

El humor... Creo que, en definitiva, esa es la potencia máxima de Miralda. El quid de su humor me parece está en la transformación. El toma la forma de los soldados para transferirla, para cambiarla en otra cosa. Y ahí nace su humor. A ese género de humor pertenece la broma de la cena posexpositiva. Convendría contarla.

Una cena psicodélica en Valldemosa

Como parece que se va generalizando un poco el terminar las jornadas inaugurales de las exposiciones con una cena entre todos los amigos asistentes, Miralda y los amigos de la galería Pelaires organizaron también una cena en este caso. Una cena al estilo de Miralda. Terminada la inauguración había que ir a Valldemosa. Se celebraba la cena en una casa particular, hermosa...

ZYX/sa

LIBROS DE ENSEÑANZA

PROBLEMAS DE EDUCACION NUEVA

A. Ferriere. 100 pesetas

Respeto sagrado a la individualidad del educando, sustitución de la cultura burguesa por una cultura promocionante y liberadora, aumento de la energía espiritual del discente, son los tres caminos que nos propone el autor para llegar a una auténtica «educación nueva».

¿QUE ES LA EVOLUCION?

(2.ª edición)

J. M. Benavente. 60 pesetas.

El tema sobre el origen del hombre es tratado con rigor científico, y al mismo tiempo con un lenguaje al alcance de todos. Muy útil para alumnos de COU.

DICCIONARIO DE ECONOMIA

(3.ª edición)

José B. Terceiro. 150 pesetas

«Este libro, en el que se recogen con una explicación breve y clara los términos de uso más común, se convierte en un precioso instrumento al servicio de la docencia.» (ABC.)

CULTURA PROLETARIA, CULTURA BURGUESA

(2.ª edición)

Helena Saña. 40 pesetas

«Libro no aconsejable para pusilánimes o conformistas, que pone el dedo en la llaga de todas las lacras de nuestra satísfacha civilización occidental.» (El Ideal Gallego.)

CRECER COMO PERSONAS

(2.ª edición)

M. Hernández Álvarez. 30 pesetas

Este libro presenta un intento serio de lectura para gente sencilla. Es un manual y elenco de cuantos temas conciernen a la persona y sus derechos.

NOVEDAD

FREIRE, UNA PEDAGOGIA PARA EL ADULTO

S. Sánchez. 30 pesetas.



Edita ZERO, S. A.
Distribuye ZYX, S. A.
Lérida, 80. MADRID-20

Pan Am Nuevas Aventuras



Miami-San Juan desde **3.600** Pts.

De entrada y resto hasta 24 meses o bien desde 35.960,— Pts. al contado. La fragancia de las islas del Caribe que subyugó a Ponce de León y la cinematográfica Florida, ahora a su alcance.

Y si lo desea le transportaremos a un mundo de encanto, mediante suplemento, ampliando su viaje con un Crucero por todo el mar del Caribe a bordo de la m/n Cunard Ambassador, desde San Juan de Puerto Rico a Trinidad, Barbados, Martinica, Santa Lucía e Islas Vírgenes y también México.

Viaje en grupo de 9, 12 ó 15 días de duración, in-

cluyendo días de salida y llegada, avión de línea regular, Jet Clipper 707, Clase "Economy". Hoteles de Lujo. Traslados. Visitas. Tasas. Servicios. Todo Incluido.

No demore por más tiempo su decisión. Elija una de estas fechas de salida:

**18 Julio - 8 Agosto - 19 Septiembre - 10 Octubre
17 Noviembre - 29 Diciembre.**

Y otras salidas semanales durante todo el año cuando se realice el crucero marítimo.

Conozca mejor estos magníficos programas. Le sorprenderán.

Pida más detalles a su Agencia de Viajes o a:



Barcelona-8: Mallorca, 250 - Tel. 215 20 58 - Madrid-13: Edificio España - Tel. 241 42 00

Nombre

Dirección Dto. Postal

Ciudad Tel.

Mi Agencia de Viajes es

MSJ-T-3

25 Pan Am 1948-1973
AÑOS
ENLACE
ESPAÑA-USA

ARTE • LETRAS • ESPECTACULOS



Miralda, Antoni.

una «casa pairal», como dicen en Cataluña de las casas de campo señoriales. Allí se nos servía la cena y, para amenizarla, un par de payeses tocaban aires de la tierra con gaita y tamboril.

Y, efectivamente, en el hermoso comedor de la casa señorial estaba servida la cena. La inmensa mesa estaba absolutamente llena con los delicados productos de los hornos mallorquines y con los vinos de la tierra, además, pero... Pero todo estaba transformado a un color distinto al color originario de cada producto. Por ejemplo, las cocas —esa especie de pizza isleña—, las cocas eran azules. Las ensaimadas eran o verdes o amarillas o azules. Los vinos... los vinos eran amarillos los tintos y azules los blancos... Hubo un general movimiento de estupor. Pero... pero alguien empezó a comer y vimos que no se quedó muerto en el acto.

Yo, que soy bastante conservador en algunas cosas —sobre todo en mi relación con la mujer y en mi relación con la comida—, estaba un poco como consternado, porque hay que decir que a esa hora de la noche todos teníamos hambre, y yo el primero. De manera que tiré todas mis convicciones por el suelo, vendí mi alma al diablo y comí. Comí como casi todo el mundo, con cara atribulada, pero comí. La carne es débil. Allí me encontré, también vencido y humillado, con un trozo de coca azul en la mano, a Pepe Caballero Bonald. Cuando ya hube saciado un poco mi hambre con el pasto de la heterodoxia, salí del comedor y me dirigí a un salón de la gran casa. Allí me encontré a Joan Brossa, ese personaje al que admiro tanto, no sólo como poeta. Estaba fumando tranquilamente. «¿Y a has comido?», le pregunté. «No —me dijo orgullosamente—, yo no

como». «¿Y por qué?». «Si el pan no tiene color del pan y el vino color del vino, yo no como». «¿Y no tienes hambre?». «Me muero de hambre», respondió. Y acabó preguntándome con una voz de cierta complicidad: «Oye, ¿no habría por ahí un plato de lentejas del color antiguo?».

No había lentejas. No había ni siquiera un cacho de pan ortodoxo. Las cosas se habían hecho definitivamente. Y Brossa se quedó allí, hambriento y orgulloso, sin ceder su dignidad ni un ápice.

Quizá Brossa no se daba cuenta de la admiración que despertó en mí en esos momentos. Yo había caído débilmente en la tentación. El, no. Pero la admiración que despertó en mí no era sólo por eso. Es que yo no pude dejar de considerar que Brossa era, lo había sido siempre, en su vida y en su obra, un hombre de la vanguardia. Quizá ha pagado con su vida una contribución bastante fuerte por ser auténticamente un vanguardista: una contribución secreta, claro está. Lo que pasa es que, considerando superficialmente su actitud de esa noche, se podía pensar que eso estaba en contradicción con su actitud de toda la vida. Pero no: la lección de Brossa era mucho más profunda de lo que se pudiera suponer en un principio.

Brossa, que nunca se ha disfrazado de Brossa, que mantiene un aspecto negligentemente sencillo, casi hasta la vulgaridad, es un vanguardista del fondo de las cosas: del fondo de las cosas. Sólo del fondo. Y podría decir, como dicen en mi pueblo: «Con las cosas de comer no se juega». ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.

triumfo RECOMIENDA

LIBROS

EL FULGOR Y LA SANGRE, Ignacio Aldecoa (Planeta). 1789, REVOLUCION FRANCESA, Georges Lefebvre (Laia). EL PAIS ERRADO, Mario Lodi (Laia). PSICOANALISIS Y EDUCACION, Wilhem Reich y Vera Schmidt (Anagrama). DIARIO MINIMO, Umberto Eco (Península). CIENCIA E INDUSTRIA EN EL SIGLO XIX, J. D. Bernal (Martínez Roca). FREUD, Richard Wollheim (Grijalbo). EL LIBRO DE MANUEL, Julio Cortázar (Sudamericana). COPLAS A LA MUERTE DE MI TIA MANUELA, M. Vázquez Montalbán (El Bardo). LA CRISIS UNIVERSITARIA, estudio de F. López, J. P. Forner (Textos Hispánicos Modernos. Labor).

CINE

Madrid

EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESIA, Buñuel (Alexandra). ANA Y LOS LOBOS, Saura (Palace-Peñalver-Rosales). PASEO POR EL AMOR Y LA MUERTE, Huston (Pompeya). LA BALADA DE CABLE HOGUE, Peckinpah (Vista Alegre). CABARET, Fosse (Albéniz). LA CASA DE CRISTAL, Gries (Salamanca). CON FALDAS Y A LO LOCO, Wilder (Simancas). DETECTIVE SIN LICENCIA, Frears (Kursal). FRENESI, Hitchcock (Aragón). EL HALCON Y LA FLECHA, Tourneur (Simancas). EL JUEZ DE LA HORCA, Huston (Argentina-Fátima-Jorge Juan-Niza-Pavón-Voz). LOS LOCOS AROS DE CHICAGO, Jewison (Béquer). UNA NOCHE EN LA OPERA, Marx-Wood (Simancas). PERROS DE PAJA, Peckinpah (Texas). SUENOS DE SEDUCTOR, Ross (Felipe II). TIEMPOS MODERNOS, Chaplin (Cartago).

Cine Bellas Artes: PRIMA DELLA REVOLUZIONE, Bertolucci. THE WAR GAME, Watkins (miércoles 19); ABISMOS DE PASION, Buñuel (jueves 20); EL AMOR A LOS VEINTE AÑOS, Truffaut, Rossellini, Ophüls, Wajda. LE AMICHE, Antonioni (sábado 22); EL CUCHILLO EN EL AGUA, Polanski. BREVE ENCUENTRO, Lean (domingo 23).

Cortometrajes: APUNTE SOBRE ANA (Pompeya). EL MUNDO DENTRO DE TRES DIAS (Alexandra), Galán. CORREO DE GUERRA, Martínez Torres (California).

Barcelona

PEEPING TOM, Powell. EL JARDIN DE LAS DELICIAS, Saura (Alexis). EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESIA, Buñuel (Aquitania). LA MUERTE EN EL JARDIN, Buñuel (Arcadia). DON QUINTIN EL AMARGAO Y LA FIEBRE SUBE A EL PAO, Buñuel (Ars). EL GRAN CALAVERA Y LA JOVEN, Buñuel (Ars). EL SUBMARINO AMARILLO, Duning, y TAKING OFF, Forman (Maryland). EL DETECTIVE Y LA DOCTORA, Harvey (Fémina). BILLY, EL DEFENSOR, Frank (Virrey). BRIGADA HOMICIDA, Siegel (Jaime I). CABARET, Fosse (Florida). LA CASA DE CRISTAL, Gries (ABC-Delicias-Dorado-Río-Rivoli). ESPLENDOR EN LA YERBA, Kazan (Galería Condal). FRENESI, Hitchcock (Fantasio-Paris). UNA NOCHE EN CASABLANCA, Marx-Mayo (Arnáu). PERROS DE PAJA, Peckinpah (Goya). SCARAMOUCHE, Sidney (América-Selecto-Versalles).

TELEVISION

MERCADO DE LADRONES, Dassin (domingo 23. Espacio: «Cine-Club», Segunda Cadena. 22,15 horas).

TEATRO

Barcelona

LOS BUENOS DIAS PÉRDIDOS, Antonio Gala (Barcelona). RECITALES VICTOR MANUEL (Pollorama).

Madrid

LA COCINA, Wesker (Goya). ALFA-BETA, Whitehead (Valle-Inclán).